

Un entonces y un allí para la utopía *queer**

José Antonio Ramos Arteaga
jarteaga@ull.edu.es



Gracia Trujillo: *El feminismo queer es para todo el mundo*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2022, 126 p.

El libro de Gracia Trujillo *El feminismo queer es para todo el mundo*, de 2022, ha adquirido un valor de revulsivo necesario que seguramente supera los objetivos iniciales de su escritura, dado el contexto generalizado de diversofobia en el que se ha publicado. La autora, en calidad de investigadora, docente y activista, ligada a colectivos de lucha *queer* desde sus inicios en el Estado español, ha dirigido sus trabajos hacia dos esferas que intenta articular complementariamente entre sí: la memoria de los movimientos LGBTQ+ como genealogía atravesada por el afecto, la resistencia y el acompañamiento frente a la violencia histórica contra la disidencia sexogenérica, por un lado, y, por otro lado, la educación sexoafectiva como espacio de encuentro de las agendas feministas y *queer*, pero también como herramienta contra la cosificación neoliberal de los cuerpos y la regresión al esencialista binarismo patriarcal.

En gran medida, este libro surge como meditada respuesta a una tendencia que se ha agudizado en los últimos tiempos, la idea de que el feminismo (en

* Esta reseña se enmarca en el proyecto de investigación *Memorias de las masculinidades disidentes en España e Hispanoamérica* [PID2019-106083GB-I00].

singular, entendido como bloque sin fisuras) nada tiene que ver con las personas LGTBIQ+ o que si acaso hubo en algún momento alianzas, estas respondían a contextos puntuales, no a una natural confluencia de las oprimidas contra un frente heterocisetrnopatriarcal. Con este fin, Gracia Trujillo reconstruye los distintos momentos de agencia común, entendida esta no como articulaciones de movimientos distintos que se cruzan estratégicamente, sino como evolución de un feminismo plural e inclusivo cuya interseccionalidad intrínseca ha integrado tanto la lucha por los derechos de las personas LGTBIQ+ como las metodologías y herramientas de análisis crítico y de acción del feminismo en las corrientes transfeministas y los feminismos *queer*.

Junto a esta genealogía, propone además la autora nuevas formas de estar presente, de visibilizar los logros, de reivindicar espacios más libres y más seguros para la diversidad sexoafectiva, así como de confrontación con las viejas y nuevas formas de opresión contra esta diversidad. De ahí su apuesta por problematizar el contexto escolar desde una mirada *queer* que apoye y sirva de referencia para las infancias diversas. La escuela, como instrumento de socialización primera, reproduce las violencias patriarcales de su entorno y en muchas ocasiones conducen a situaciones trágicas para los niños/as/os, bien por no implementar de manera efectiva protocolos inclusivos sexoafectivos en sus programas (más allá de charlas de escasa incidencia real en la comunidad educativa), bien por omisión de una perspectiva de género en sus currículos necesaria para desmontar la hegemonía binarista y androcentrada. *Queerizar* la educación visibilizando la diferencia y sin olvidar los otros ejes de opresión es la propuesta para continuar una agenda feminista siempre abierta y creativa.

Bajo la protección de esa irredenta transgresora que es bell hooks, de la que *queeriza* su *Feminismo es para todo el mundo*, Gracia Trujillo construye una obra alimentada por su formación académica como socióloga, su propia memoria activista y la urgente necesidad de planteamientos concretos ante los retos que suponen las viejas y nuevas fobias que repuntan con fuerza actualmente. Si atendemos al índice de los capítulos, las genealogías *queer* parecen monopolizar la parte del león de este trabajo frente a las propuestas (el capítulo final de los siete que componen el libro). Sin embargo, en la lectura, uno de los principales valores de esta obra es el hecho de recorrer esa genealogía, no de manera arqueológica y por jalones episódicos atomizados, sino en su sentido de trama o de red tan fundamental para entender las alianzas, pero también los desencuentros actuales.

En los dos capítulos iniciales, con una fuerte vocación divulgativa, Gracia Trujillo hace un loable esfuerzo por desentrañar en pocas páginas los orígenes de la palabra *queer*, tanto en su contexto anglosajón como en los avatares y las apropiaciones en otros espacios (lo *cuir* latinoamericano). Importante también es la consideración más restrictiva del término o su uso como noción paraguas. No olvida además incidir en sus orígenes callejeros activistas (y su relación con las

luchas anti-VIH) contra cierta lectura propia del extractivismo académico. Si bien su introducción y contaminación con otras propuestas críticas, como la de los estudios culturales, enriquecen el potencial *queer*, indudablemente es necesario no romper esta relación con la vivencia cotidiana de los movimientos disidentes.

Así, en los sucesivos capítulos, Gracia Trujillo profundiza en cómo frente a la tiranía de las agendas de los movimientos en busca del calor institucional y la muchas veces coercitiva conceptualización de lo que es el sujeto político, lo *queer* se sitúa desde una tradición muy alejada de los relatos lineales y casi hegelianos gay y lesbianos en los que, conquistando derechos cívicos básicos (voto, matrimonio, adopción, cuota), llegaríamos a integrarnos felizmente en la historia hegemónica de los vencedores. Desde la defensa del placer y el derecho a la expresión libre de la orientación, identidad, y los afectos se articula un proyecto consustancialmente en precario en el que se recuperan algunas luchas de raíz histórica anarcofeminista (las sainsimonianas, las jacobinas, las comuneras de París) y libertario (con debates sobre la intersección clase-género que habían sido descafeinados por el feminismo blanco más integrador con las estructuras democráticas representativas de corte neoliberal); pero también los feminismos negros, los poscoloniales y de estudios subalternos que introducen las intersecciones de racialización y etnicidad junto a las problemáticas norte-sures globales y los efectos de la colonialidad de género. Por último, y ya desde un punto de vista activista, la reparación histórica al papel de las poblaciones travestis, transchicos, transchicas en la lucha contra la tiranía del dimorfismo biológico y el subsiguiente binarismo como matriz de lo heterosexual obligatorio y sus avatares educativos, políticos, jurídicos, médicos, religiosos y artísticos que en los últimos quinientos años ha cuajado en un sistema capitalista colonial que ha sometido a las tres cuartas partes del planeta, tanto a su población humana como al resto de lo bío que nos rodea. Todo esto ha ido construyendo y complejizando lo *queer* y en este sentido el libro de Gracia recoge gran parte de esta enunciación anticapitalista, anticolonialista, antirracista y antirrepresiva de los procesos de subjetivación de cada persona que el activismo feminista tiene también en su ADN histórico (muchas veces opacado en los debates sobre qué es el sujeto político mujer).

El último capítulo, dedicado a las pedagogías *queer* como base de un giro epistemológico, discute hasta qué punto pensar lo diferente y la visibilidad puede ser un avance, pero también conlleva el riesgo de la etiqueta identitaria. La presencia del régimen heterosexista y sus categorías sobre lo normal en el aula obliga, como primer paso, a desestabilizar esa mirada que compartimenta, minoriza, hostiga las expresiones de la diversidad en la escuela. Ejemplificando mediante su propia experiencia como docente de Sociología de la Educación, Gracia Trujillo propone un ejercicio práctico de esas prácticas desestabilizadoras contra los dispositivos normativos interiorizados y que naturalizan la exclusión de lo distinto.

Decíamos antes que el libro se publicó en un contexto de diversofobia que dimensionó un trabajo combativamente divulgativo sobre los feminismos *queer* frente a la deriva transexcluyente de una parte del feminismo en necesaria y solvente impugnación a las desinformaciones con barniz cientifista. Este es un mérito añadido a una obra ya de por sí muy útil por su panorámica híbrida, mestiza con los activismos como centro. La autora, en su presentación prologal, recuerda a José Esteban Muñoz (*Cruising Utopia*, 2009) para reivindicar la necesidad de pensar y sentir desde su propuesta de caminar, cruzarse, navegar (ese *cruising* tan polisémico) hacia la utopía. Desde ese no lugar conviene recordar desde qué mirada por-venir nos interpela Gracia Trujillo o como escribió lúcidamente Muñoz:

Lo *queer* aún no ha llegado. Lo *queer* es una idealidad. Dicho de otro modo, aún no somos *queer*. Quizá jamás toquemos lo *queer*, pero podemos sentirlo como la cálida iluminación de un horizonte teñido de potencialidad. Nunca fuimos *queer*, pero lo *queer* existe para nosotrxs como una idealidad que puede destilarse a partir del pasado, y usarse para imaginar un futuro. El futuro es el dominio de lo *queer*. Lo *queer* es un modo estructurante e inteligente de desear que nos permite ver y sentir más allá del atolladero del presente. El aquí y ahora es la cárcel. Frente a la representación totalizadora de la realidad del aquí y el ahora, tenemos que esforzarnos por imaginar y sentir un entonces y un allí. Algunas personas dirán que lo único que tenemos son los placeres de este momento, pero no debemos conformarnos nunca con ese movimiento mínimo; tenemos que soñar y actuar placeres nuevos y mejores, otras formas de estar en el mundo, y, básicamente, nuevos mundos... Lo *queer* es eso que nos permite sentir que este mundo no es suficiente, que de hecho hay algo que falta... Lo *queer*, además, es performativo, porque no es simplemente un ser, sino un hacer, por y para el futuro. Lo *queer* es, esencialmente, el rechazo de un aquí y ahora, y una insistencia en la potencialidad o la posibilidad concreta de otro mundo (MUÑOZ, 2009:29).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

MUÑOZ, José Esteban (2009): *Utopía Queer. El entonces y allí de la futuridad anti-normativa*, Buenos Aires, Caja Negra Editora.

.....
JOSÉ ANTONIO RAMOS ARTEAGA es profesor del Departamento de Filología Española de la Universidad de La Laguna y docente en el Máster de Género y Políticas de Igualdad del Instituto Universitario de Estudios de la Mujeres (IUEM). Responsable del programa *de/tra(n)s: fronteras, cuerpos trans y (contra)archivos de los sures globales. herramientas queer/cuir ante las experiencias del sexilio* en Tenerife Espacio de la Artes (TEA).